



ARTE

# La huella de la mirada

## Fotografía y sociedad en CLM 1848-1936

*Gabriel Argumánez*

En la ciudad de Toledo, se inauguró la exposición *La huella de la mirada. Fotografía y sociedad en Castilla-La Mancha 1848-1936*, una exposición que ahora puede verse en Cuenca; resultado del trabajo de dos lustros del foto-historiador Publio López Mondéjar (autor del texto de un excelente catálogo, complementario de la exposición, que incluye 350 fotografías). La muestra recorrerá, a lo largo del año y durante el 2006, las principales ciudades y poblaciones de Castilla-La Mancha y distintas ciudades del extranjero (a través del Instituto Cervantes).

*La huella de la mirada...* son muchas cosas: el retrato crudo de una tierra castigada, con profundas carencias de enseñanza y alimentos, que la educación y la comida estaban reservadas a los señoritos; la historia de la fotografía popular, en sencillas imágenes de los lugareños, entre sorprendidos y desamparados... no hay que olvidar las terribles cifras que ofrecía la región: menos de 50.000 habitantes entre las cinco capitales, poco más de un millón de habitantes en 1850, la mayoría en trabajos agrarios, la minoría en trabajos industriales: talleres, almazaras, bodegas, obradores... nada invitaba a quedarse en La Mancha.

Aunque muchas de las imágenes de la exposición proceden de importantes archivos, otras han salido de cajas de zapatos, el "archivo popular" más utilizado por los pobres. Esas fotografías son instantáneas sencillas: ofrecen la realidad de una tierra dura y hermosa, de poblachones habitados por sus quemadas criaturas, de sorprendente belleza en un tiempo que no dejaba hueco a la impostura.

*La huella de la Mirada...* se estructura en cinco áreas temáticas, siguiendo un orden cronológico: "Los Pioneros", "Fotografía documental", "Fotoperiodismo", "Fotografía de aficionados", y "Fotografía popular", además de lucir cámaras, ampliadoras, revistas y numerosos objetos de gran valor para conocer los avances de la fotografía y de la propia comunidad de Castilla-La Mancha.

El objetivo es ofrecer a todos los ciudadanos de Castilla-La Mancha un trabajo de recuperación, una visión muy especial de la historia de los pueblos y las gentes en un periodo histórico determinado, casi un siglo, entre la mitad del XIX y el inicio de la Guerra Civil española.

La exposición, de una belleza espectacular, acerca la realidad histórica, dramática, dura y cotidiana de los antepasados castellano-manchegos, a través de la recuperación de fotografías originales (procedentes de más de 50 museos y archivos de todo el mundo). Editorial Lunwerg ha organizado la muestra, de indudable valor documental.

La fotografía antigua es ya una especialidad dentro de la librería anticuaría. Daguerrotipos, calotipos o copias en papel, de cierta antigua, tienen altos precios porque hay demanda; aunque especificando que no es lo mismo un bibliófilo que un coleccionista de fotografías. Son mundos diferentes, que pueden ser complementarios. Las mejores cotizaciones son de los fotógrafos clásicos: Richard Ford, Ducloux, Fischer, Charles Clifford, Tenison, Jean Laurent... precisamente éste francés hizo todo un conjunto de fotografías de España y sus gentes que son piezas excepcionales (en la exposición y en el catálogo se incluyen dos imágenes que captó en Quero, de un grupo de personas vestidas con el traje regional: son antropología).

Escribe el autor en *Propósito y agradecimientos*: "El proyecto se inició en las vísperas de la transición democrática, movido por el propósito de reconstruir un retrato de los pueblos y las gentes de estas tierras, antes de que el ventarrón del progreso comenzase a desvanecer su identidad [...] Las provincias castellano-manchegas consumaron su propia agonía, inmoladas por un desarrollismo económico que empobreció los ámbitos rurales y condenó a sus gentes a un inacabable éxodo por los desolados caminos del ancho mundo. En aquellos días de fiebres planificadoras se quebraron más pedazos de vida tradicional que en cien años de irracionalidad incivil.

### RESUMEN:

Una espléndida exposición itinerante, que ha recorrido ya buena parte de la Región, y que de la mano del foto-historiador de Casasimarro Publio López Mondéjar nos devuelve la memoria de casi cien años de imágenes, que son verdaderos espejos de nuestra historia. Una cita obligada para los interesados en la fotografía y sobre todos para quienes quieran desvelar un poco más el alma de esta tierra.

UCLM  
CASTILLA-LA MANCHA



Añil  
67  
CENTRO DE ESTUDIOS  
DE CASTILLA-LA MANCHA



J. LAURENT. Pareja de Quero (Toledo). 1878  
(Archivo Ruiz Vernacci. IPHE. Ministerio de Cultura)



Sobre estas líneas: Nicanor Cañas. Medidores del Cuarto de la Villa. Tomelloso, hacia 2890. (Museo del Carro. Ayuntamiento de Tomelloso)

La España rural ha muerto ante nuestros propios ojos sin que haya tratado de conservarse aquello más auténtico, más digno de perpetuación y de recuerdo”.

El libro es una sucesión de documentos visuales que permiten comprobar la evolución de Castilla-La Mancha desde mediados del siglo XIX y ver a los nuestros paisanos tal y como eran: la vendedora de melones, en una calle de Toledo (p.147), fotografiada por Casiano Alguacil hacia 1875, era una mujer de muy poca carne, sin grasas; el mayoral de pastores de los duques de San Fernando (p.141), retratado hacia 1900, era un tipo orondo, sobrealimentado, bien vestido; el duelo por Pedro Valdepeñas, muerto por una pulmonía en Tomelloso (p.183), en 1901, refleja en todo su dramatismo el exagerado culto hacia la muerte, también vivido como un hecho natural; los cadáveres de El pernales (en la foto, a la derecha) y de El niño del Arahal (p.105), se exhibieron en las cercanías de Alcaraz, tras ser abatidos por la Guardia Civil (6 de octubre de 1906), como aviso para otros bandoleros; el novillero Enrique Pérez Ferrando (p. 207), muerto en la plaza de toros de Albacete, en 1919, exhibido en su féretro antes de ser enterrado, ofrece ese extraño gusto por “los toros” y sus ocasionales dramáticas consecuencias; una niña descalza con cántaros, de Campo de Criptana (p.186), retratada por Carlos Vázquez hacia 1925, lleva el hambre y la miseria en su cara; la sala de baños del Hospital de Dementes (Toledo, 1925), es un ejemplo del concepto de psiquiatría en aquellos años (p. 226); la tertulia en la suntuosa casa del cura de Villarrobledo (Albacete), en 1925, captada por Yllera (p. 223), permite ver las diferencias sociales de la época, lo bien que algunos vivían; los somatenes de El Masegoso, años 20, pulcros, con sus escopetas, fotografiados por Luis Escobar (p. 214), eran los defensores de la gente de orden...

La muestras y su correspondiente catálogo (memoria de la exposición) es precisamente eso: retratos dulces y amargos, retratos ámbar de extraordinaria crudeza, de un realismo hiriente.

El autor, Publio López Mondéjar, castellano-manchego de Casasimarro, tiene otros libros sobre Castilla-La Mancha. Entre ellos *Crónica de la luz* (Editorial El Viso, Madrid 1984), narración visual repleta de documentos gráficos que han sido la sólida base de esta nueva entrega, más dura y más intensa por más madura, más emotiva: “La fotografía constituye uno de los más importantes patrimonios culturales de esta región, cuya devastada memoria común se va espesando en las viejas cartulinas sepia que nuestros antepasados han sabido conservar en sus humildes archivos familiares –añade López Mondéjar–. Durante más de veinte años he escudriñado en cientos de estos archivos guardados en cómodas y baúles, en cajas de Cola-Cao y dulce de membrillo... y en las de los descendientes de los propios fotógrafos...”.

El catálogo de la exposición, de gran formato (29 x 29 centímetros), diseñado por Roberto Turégano y Julián Ortega, es de gran interés para librerías anticuarías, bibliófilos y coleccionistas de fotos antiguas. Además de la espectacularidad de las fotos, documentos gráficos de primer orden, está la cronología, la bibliografía y el Índice onomástico. Los dos últimos apartados son vitales: hay muy pocos investigadores en fotografía antigua y los libros dedicados a la fotografía antigua no son excesivos (hay monografías, pequeños libros de fotos antiguas de pueblos, normalmente editados con deficiencias: son todavía más difíciles de localizar).

La bibliografía completa de Publio López Mondéjar, hasta la fecha, está conformada por: *Retratos de la vida* (1980), *Crónica de la luz* (1984), *Madrid, laberinto de memorias* (1999), *Historia de la fotografía en España* (1998), *Luis Escobar, fotógrafo de un pueblo* (2002), *Alfonso. Cincuenta años de la historia de España* (2003), *Las fuentes de la memoria*, obra de la que han aparecido los volúmenes *Fotografía y sociedad en la España del siglo XIX* (1989), *Fotografía y sociedad en España, 1900-1939* (1992) y *Fotografía y sociedad en la España de Franco* (1996). Su última obra es *La huella de la mirada, fotografía y sociedad en Castilla-La Mancha 1839-1936*. ■